

"Largo el plazo que me ponéis"

MARÍA TERESA SALINAS

La lectura de los *Recuerdos del tiempo viejo* (1881) puede resultar para nosotros, lectores compulsivos de información rápida y eficiente, un poco tediosa, un ladrillo decimonónico, con capítulos enteros de digestión lenta. Agota el exceso de nombres y el valor histórico que ellos pudiesen tener; seguramente fue valioso para el lector de la época, pero desde la distancia estos personajes resultan un accesorio eliminable, que no recrea ni adorna. Podemos relacionar la contingencia de este estilo literario con el utilizado en las recientes memorias

de personajes del mundo teatral, en donde nuestro *jet set* criollo se ha buscado con desesperación, llegando al extremo de recriminar a los "memoristas" por no ser incluidos. En el caso de Zorrilla, él escribe para agradecer a los innumerables amigos que lo ayudaron en distintas etapas, en su tierra natal de Valladolid, en sus comienzos como dramaturgo en Madrid, en La Habana y, sobre todo, en México. Poco relata sobre su familia más directa ("yo me gané para el mundo y me perdí para mi familia", página 178) y tampoco señala las razones por las cuales huyó de España.

La mirada crítica de su

obra lo hace catalogarse como "un hombre muy alegre y un poeta muy triste, de lo que resulta que mi poesía y yo parecemos falsos, y tal vez somos doble mi poesía y yo; pero no soy yo ni mis contemporáneos, sino la posteridad, quien ha de aquilatar el carácter del hombre y el valor de su poesía; *así pasteri dunque finibus sententia*... si los postreros llegan a tomarnos en serio a mi poesía y a mí" (página 307). Probablemente no se ha tomado en serio gran parte de su obra, pero sí su «Don Juan Tenorio», escrita a los 27 años. De hecho, las representaciones continuaban hasta hoy y forman parte de la tra-

dicción popular de los pueblos de España, cuyos espectadores se saben los versos de memoria y la ven año tras año. Esta obra, que comenzó a escribir una noche de insomnio, con poca luz, es enjuiciada por el mismo Zorrilla de manera lapidaria por "el mal gusto, amaneramiento, ligereza imprevisora y la falta de reflexión" (página 152). Sin embargo, señala en

su propia defensa que fue el resultado temprano de su producción, realizada por encargo, escrita en veinte días y que al cabo de tantas representaciones que ha visto, es natural que reconociera sus defectos, pero también sabe apreciar la invención de una doña Inés inteligente, fuerte y sensible, constituyéndose en el ideal femenino de la época.

Con todo, es justo rescatar sus amenas opiniones del teatro de la época, actores, montajes, derechos de autor y, en especial, la creación de sus propias obras. Por otra parte, algunas de las experiencias extraliterarias son un bosquejo transparente del carácter romántico puro llevado de la ficción a la realidad: el exuberante y sabroso viaje en barco a México en 1884 y la mirada crítica a las costumbres españolas ancladas aplicadas en América, dan cuenta de este anhelo de un Zorrilla que quiere vivir con intensidad y sensualidad el presente, como su seductor Don Juan, "largo el plazo que me ponéis".



Largo el plazo que me ponéis" [artículo] María Teresa Salinas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Salinas, María Teresa

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Largo el plazo que me ponéis" [artículo] María Teresa Salinas. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa